

Voz Radical

Para vos...

Hacia un arco socialdemócrata

Boletín informativo desde Villa La Angostura N° **365**



**Fue hace tres años.
Tres de los 40 años
del inicio de la
Democracia
Recuperada que nos
legó Raúl Alfonsín.**

**En realidad, creo
que entonces (1983)
estábamos
relamiéndonos por
esa democracia
argentina, neuquina
y radical,
recuperada.**

Nos saludábamos invocando a la República, esperanzados por poner las cosas en su lugar. Nos mirábamos anhelando volver a ser ciudadanos dueños de nuestra identidad, sin más miedo, con las garantías que nos daba el regreso de la ley y la

esperanza del orden. Raúl nos había prometido el Juicio a las Juntas, y entregar el bastón presidencial a otro presidente elegido. Y lo hizo.

Treinta y siete años después, a la hora de elegir las autoridades partidarias, empezamos a andar sin andador.

Acá estábamos entonces, otra vez, como en el '83. Reiniciando una esperanza común.

“Qué los parió”, dirían Fontanarrosa y su hijo Inodoro Pereyra “El Renegao”

El panorama radical en la política nacional, era entonces confuso. Pero la causa era clara. La había expresado Alfonsín, recitando el preámbulo.

El panorama radical en Neuquén, era prometedor. Habíamos recuperado una vieja tradición de nuestro partido. Participar. Discutir, Protagonizar.

Una gimnasia medianamente olvidada en los meandros de una gestión brillante, pero concentrada en un solo lugar. Neuquén capital. Allí se decidía todo. Lo que debía pasar en San Martín, en Huinul, en Loncopué, en Centenario en Chos Malal en muchos comités que habían estado demasiado dependientes e inactivos.

Modelo concentrado/vertical/imperial, bah. Pero eficiente.

La foto de la portada puso en escena a un conjunto importante de dirigentes que querían protagonizar con palabras y pensamiento, para reanimar la pasada quietud que observaba la UCR. Otros se sumaron y para las elecciones de renovación de autoridades partidarias, se puso a funcionar el viejo partido.

Hubo dos modelos que resolvieron sus diferencias, y pareceres mediante el voto.

Y así arrancamos.

Duró poco.

Una piedra apareció en el camino. Era una piedra que “rolaba” desde nuestro partido opositor, el MPN.

Rolo Figueroa decidió “ir por fuera” de su casa política de más de 30 años.

Primero lo planteó desde la escisión. Y después, y a medida que avanzaba en su proyecto, logró convocar a indecisos de otros partidos. Reconociendo y presentándose

como formado por el MPN, llamó a propios y extraños bajo el nombre “Comunidad” y convenció de la posibilidad de ir tras un triunfo.

Le ganó a sus propios orígenes. Le ganó al MPN. Y ya para entonces había incorporado a un sector menor desguazado del PRO y de nuestra UCR, encabezado por nuestro entonces presidente del Comité Provincia, Juan Peláez.

Los que empezaron a pasarse de la UCR a Comunidad, faltaron a su Carta Orgánica. Podrían haberse ido y jugarse por el proyecto que los tentó.

No solo no lo hicieron, sino que después golpearon a la puerta para volver.

Se llama falsedad ideológica. La Carta Orgánica lo condena.

Un juego de ausencias de integrantes de los organismos disciplinarios, y la normal falta que tenemos los argentinos y que se llama anomia, lo abonó.

No hubo sanción, aunque la deserción llegó hasta el mismo Presidente del Comité Provincia.

Es más. Él fue el impulsor principal de la fuga a Comunidad. Ni la carta orgánica, ni el Código de Ética, fueron aplicados. “Se llevó” consigo a un 0,2 % de los afiliados. Pero le privó a la UCR Neuquina, el respeto por las normas.

Debió actuar el tribunal de disciplina Radical, de acuerdo a la Carta Orgánica y al Código de ética.

El resto, fue un lento derivar hacia algunas conveniencias personales, un sueño de Poder, y ausencia de conducta partidaria.

Los que se fueron, debían haber actuado como la Unión Cívica Radical MANDA.

Ésta, es la suma de las opiniones, como resultado de la decisión de los afiliados, es decir por las bases, y que norma de ley. Cumplirla se llama DEMOCRACIA.

Y la ausencia de vergüenza en la miserable vuelta a nuestras filas, si no e llama traición, por lo menos constituye conducta impropia. Idioma Radical.

La última bocanada de horror es la recién enviada “recomendación” que una invocada Convención Provincial que no suscribe nadie y que recibimos sin saber de quién, ni de donde provenía, colma la inconducta de quienes la enviaron.

Es apócrifa, no tiene firma, ni menciona quien hace la “Manda”. Los afiliados no sabemos quién lo dice. Ni qué órgano lo decidió, aunque menciona como eferente, a la Convención Provincial.

Lo pudo escribir cualquiera.

**Ya lo dice el tango: “Cualquier Cacatúa sueña con la pinta de Carlos Gardel”.
Constituye un anónimo.**

Las autoridades Nacionales de la UCR observan el más riguroso silencio cómplice. No logran la Unión de nuestra UCR en el Congreso de la Nación, qué van a LOGRAR UNA UNIÓN a nuestras normativas provinciales.

El panorama de la UCR Nacional, se parece más a una riña de gallos, que a un partido político centenario que por lo menos, debió consolidar su fraguado.

No se sabe si el caballo va delante, o detrás del carro.

Si tuviéramos que comparar el momento de la foto, con la actualidad, esa actualidad merece unas piadosas y lastimosas lágrimas ante el agravio.

Mucha agua corrió bajo el puente, acá, en Neuquén desde entonces. Y en nuestra Argentina.

Alguna vez escribimos en “Voz Radical”, que estábamos hartos de que nuestra política neuquina ejerza su centralismo desde Neuquén.

Hoy podríamos hacerlo también, pero con un dejo de tristeza y a bocca chiuza.

“Al barco que no sabe donde va, cualquier viento le queda bien”.

Y la frase esperanzada de Raúl: La democracia se cura con más democracia.

Gunardo

“Argentina no tiene un presidente sino un troll en jefe”



El chupete de Milei. Las redes sociales pueden ser un antidepresivo como todas las adicciones. | afp



Jorge Fontevicchia

Cofundador de Editorial Perfil - CEO de Perfil Network.

Sábado 27 de abril de 2024

En los comentarios de esta columna de ayer en Perfil.com, **Carlos Vaneri** escribió: *“No puede entender a Milei quien no empieza por entender que hay dos y no un Milei. Se lo ve claramente en cada una de sus presentaciones. Su discurso, variado, se dirige claramente a dos niveles de pensamiento. Por lo tanto a dos públicos diferentes. Uno en el plano racional y otro en el plano emocional. Y le va muy bien así. En el plano racional, expone didácticamente conceptos, ideas, ideología y propuestas de acción de gobierno. Es para el público racional, de sentido común, el que se posiciona con objetividad y conocimiento. Otro es en el plano emocional. También le va muy bien allí. Ahí expone emocionalidad, enfrenta, agradece, se burla. Es histriónico. Ahí le está hablando a un público poco instruido y joven. Que se guía por lo emocional. Son dos Milei diferentes, alternativos, para dos públicos diferentes. Quienes unifican todo elogiando o criticando a un único Milei no entienden nada”*.

Muy interesante, y tres aspectos más que combinan a los dos Milei: **1)** que ambos Milei comparten el carácter del exceso; **2)** que aun en el plano racional sus ideas, al ser hiperbólicas, se tornan irracionales, y **3)** hay otras dos discursividades: en público y, significativamente más prolífico, en redes sociales.

La semana pasada la revista política norteamericana *The Nation* publicó un artículo sobre nuestro país donde dice: “Argentina no tiene un presidente sino un troll en jefe” (*Argentina doesn't have a president so much as a troll in chief*). Ya un mes antes, el “**Buenos Aires Times**” que se publica en papel los días sábados junto con PERFIL había difundido una nota cuyo título traducido al español era “El presidente ‘troll’ de Argentina: Milei apunta a sus rivales en línea”. Allí se citaba al sociólogo **Silvio Waisbord** decir: *“Los trolls humillan a los demás, a los adversarios y a cualquiera con quien se cruzan. Son provocadores que disfrutan insultando y menospreciando. Trafican con ironías y sarcasmos que reflejan sentirse superiores”*.

Corresponde preguntarse cuánto de la cultura troll bullynera del espacio digital atravesó la frontera de lo material y contagió al discurso oral del Presidente, que tuvo su hipérbole el

miércoles pasado en su alocución durante la cena de la Fundación Libertad, donde la ridiculización del adversario incluyó imitaciones denostativas recordando su pasado de standapero. Y siguiendo en el análisis, cuánto de ese efecto catártico de su ira expresada en esas agresiones no tiene componentes sádicos, hasta un goce con el dolor ajeno.

En la mañana de Radio Perfil, el ministro de Educación bonaerense, Alberto Sileoni, sostuvo que Milei “adjetiva alto, ofende y tiene el desvínculo y la burla como una de sus herramientas de comunicación”. “El maltrato, la burla al dolor, eso roza un límite de la condición humana, porque por supuesto que no estamos de acuerdo con las medidas, pero hay medidas que se pueden anunciar por convicción, pero entendiendo el daño que causan”. Y en el mismo programa, el profesor Jorge Alemán aportó argumentos diciendo que “Borges siempre dijo que Argentina padecía de la hipérbole, es decir, de una especie de exceso lingüístico y de a veces sustituir los argumentos por los énfasis”.

Además de su gusto por la figura retórica de la hipérbole, son habituales en el discurso de Milei tanto la escatología en su decir como la procacidad en las imágenes que reproduce en las redes sociales.

Regresando al aporte del comentarista sobre los dos Milei que les hablan a dos públicos distintos, el sociólogo **Eliseo Verón** clasificó los discursos en tres categorías en función de quienes fueran sus destinatarios, siendo uno positivo y otro negativo. A los primeros los llama prodestinatario y paradesinatario, y al segundo, contradestinario.

El prodestinatario es aquel que comparte no solo lo que el dirigente político expresa en ese momento, sino que adhiere al espacio político desde el cual el enunciador habla.

Los une una creencia presupuesta donde es más esperable la apelación a la dureza porque les está hablando a los propios, a quienes lo votaron sistemáticamente en las PASO y en primera vuelta.

El paradesinatario comparte con el anterior también estar construido positivamente, pero en el momento tiene suspendida la creencia. Es el blanco al que se intenta convencer y persuadir y podría asociarse a lo que nuestro comentarista llama plano racional del discurso de uno de los dos Milei, y podría asimilar a los votantes de Juntos por el Cambio que se le sumaron para darle el triunfo en segunda vuelta.

Y el contradestinario es el construido negativamente, para dirigirse a la dirigencia con la que se polemiza, donde hay una inversión de la creencia y apunta a un contrincante. En este caso, tanto quienes votaron en su contra en el balotaje como los políticos del panradicalismo, socialismo y panperonismo.

Un epílogo sobre los dos Milei con foco en el emocional, el goce y el placer no es lo mismo, la descarga de agresividad no necesariamente puede ser placentera. El goce es caracterizado por el exceso, la hipérbole del placer, y esa descarga al mismo tiempo puede producir dolor, porque esa compulsividad es masoquista. Daña al otro, dañándose. El goce

no se satisface nunca, quiere siempre más y termina siendo autodestructivo. El placer es del campo de la pulsión de vida mientras que el goce, de la pulsión de muerte.

La misma preocupación vale para la eventual existencia de dos Milei dentro de Milei que nos propone inquietantemente el comentarista Carlos Vaneri, la escisión de la persona también generaría costos emocionales, no es un mecanismo de ataque sino defensivo de la personalidad. La literatura nos aporta el caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde.

En cualquiera de los casos, siendo el propio Milei quien se define a sí mismo como un comunicador, las formas, los modos y el énfasis pueden terminar teniendo más importancia que el contenido. Un digno caso de estudio.

La primera bala que entró de lleno y el miedo del Gobierno

La marcha de esta semana fue real: jóvenes, familias e independientes. La interna entre Santiago Caputo y Petovello que derivó en la protesta en defensa de la educación pública.



Pero la marcha de esta semana fue la primera bala que le entró de lleno: antes hubo marchas “profesionales” -la CGT, los piqueteros- pero esta fue una marcha real. Mas allá del “tren fantasma”, que no llegó a teñir la movilización, esta fue una marcha de jóvenes, de familias y de independientes.

Esto queríamos decir hace meses cuando decíamos que, de ganar Milei, **iba a costarle controlar la calle.** El kirchnerismo tratando de colgarse de la marcha representó la



- En el fondo -y no tan al fondo- **Milei no cree en la educación pública.**

Seguramente sueña que, de ganar su “batalla cultural” la educación a cargo del Estado deje de existir. Por eso debe haber observado la crisis de esta semana como un problema de tiempos.

Imagen patética de gente buscando una brújula. Y lo que agravó todo fue que **el gobierno repitiera su estilo “patota”** en la aplicación de la motosierra con una institución centenaria y organizada que puede gastar bien o mal pero tiene sus controles y funcionan.

Esta no fue una discusión sobre los ingresos o las tarifas, sino sobre el futuro: para tres cuartas partes de la Argentina **la universidad es la única manera de mejorar su vida.** Como siempre se trata de encontrar un culpable, el gobierno señaló a su subsecretario de Políticas Universitarias Alejandro Alvarez, “el Galleguito”, hijo de **Alejandro “Gallego” Alvarez fundador de Guardia de Hierro**, la organización que trabajó para el retorno de Perón en los ’70 y se oponía a Montoneros.

El Galleguito comenzó a estudiar ciencias políticas en la UBA y fundó la agrupación La Vallese, ligada a la Juventud Universitaria Peronista, contrapuesta a Franja Morada, liderada por el vicerrector Emiliano Yacobitti. Alvarez fue durante más de veinte años empleado del Congreso y militó dentro de ADUBA, la asociación de docentes de la UBA. **Se acercó a Milei en los últimos años principalmente a través de la bandera “provida”.** Pero Alvarez flota en la superficie y esconde tensiones entre Santiago Caputo, asesor estrella del presidente, y Sandra Petovello, a cargo de un superministerio que tiene bajo su orbita a la educación. Desde el “petovellismo” aseguran que la negociación con las universidades se complicó cuando Caputo entró en el juego y puso a Alvarez a cargo.

-En nuestros análisis más finos la conclusión fue que si la clase media no hubiese estado en una situación de tanta incomodidad económica posiblemente la respuesta a la marcha hubiera sido menor, pero solo un poco menor -comentó a **Clarín** una fuente de Casa Rosada -. No lo vemos como una quita de apoyo, sino como un *¿esto también me vas a sacar?*

En el gobierno hay miedo de que empiece a sentirse la fatiga del ajuste. De hecho, se postergó para junio la quita de los subsidios de luz y gas para los sectores medios y bajos

Y en la Villa ¿Cómo vamos?

